

MEMOREXIN 1G^{DALLAS}

Citicolina

Neuroprotector

• 1g. Caja x 30 comp. rec.

FORMULA

Memorexin 1000 mg.

Cada comprimido recubierto contiene:

Citicolina.....1000 mg.
Excipientes.....c.s.p.

INDICACIONES TERAPEUTICAS

Manifestaciones neurológicas de la insuficiencia cerebrovascular crónica: vértigos, cefalea, insomnio, déficit de memoria, atención y concentración. Inestabilidad en la marcha. Trastornos del habla. Hemiparesias. Secuelas de accidentes vasculares cerebrales: déficit motor, hipertonia espástica, fatiga, humor depresivo. Manifestaciones neuropsíquicas de la involución senil: reducción de la memoria, falta de interés y atención. Labilidad emocional, cambios de la personalidad, acinesia, rigidez, síndrome coreico. Disminución de la agudeza visual y auditiva. Alteraciones motoras extrapiramidales: Parkinson, discinesia tardía. Inmaduración cerebral: insuficiencia menor.

MECANISMO DE ACCION Y DATOS FARMACOCINETICOS

La citicolina estimula la biosíntesis de los fosfolípidos estructurales de la membrana neuronal. Mediante esta acción, mejora la función de los mecanismos de membrana, tales como el funcionamiento de las bombas de intercambio iónico y los receptores insertados en ella, cuya modulación es imprescindible en la neurotransmisión. Ensayos clínicos han demostrado que la citicolina mejora los síntomas en situaciones de hipoxia e isquemia cerebral, tales como: pérdida de memoria, labilidad emocional, falta de iniciativa, dificultades para las actividades de la vida diaria y cuidado personal. Ensayos clínicos han evidenciado también la eficacia de citicolina en el tratamiento de los trastornos cognitivos, sensitivos, motores y neuropsicológicos de etiología degenerativa o vascular. La citicolina es un intermediario biológico de la síntesis de los lípidos, siendo un precursor de la síntesis de la lecitina, uno de los principales componentes de las membranas celulares y de las organelas. Su papel en la regeneración celular hace que la administración de la citicolina produzca acciones farmacológicas sobre el Sistema Nervioso Central (SNC), protegiendo al

mismo frente a diversas noxas, entre las cuales se encuentra la hipoxia cerebral, solventes orgánicos neurotóxicos y la compresión epidural cerebral. Existe una correlación entre la injuria cerebral con trastornos neurológicos y la disminución de fosfolípidos en el área afectada. La reconstitución de los fosfolípidos requiere la incorporación de la colina cerebral a la fosfatidilcolina, proceso que se realiza a través de la CDPC. Diversas experiencias han demostrado que, mientras la administración de colina induce su metabolización a acetilcolina produciendo cuadros colinérgicos, la administración de altas dosis de CDPC no produce cuadros similares, incluyéndose en gran proporción en la fosfatidilcolina del área cerebral. La CDPC no juega el papel de dador de colina. Estos datos experimentales han promovido su uso en el manejo de las patologías asociadas al envejecimiento neuronal y a los trastornos vasculares encefálicos. De acuerdo a estudios clínicos controlados, parecería efectivo frente a síntomas frecuentes en los pacientes añosos (mareos, cefaleas, fatigabilidad, insomnio, pérdida de memoria, disminución de las habilidades manuales, inestabilidad de la marcha y trastornos de la vida de relación) así como en caso de injuria cerebral post-traumática, disquinesias crónicas por neurolepticos, secuelas de enfermedades tromboticas cerebrovasculares, encefalopatías infantiles e involutivas.

POSOLOGIA Y MODO DE USO

Para pacientes con secuelas neurológicas duraderas, que requieren atención y tratamiento prolongado, como terapias complementarias en las manifestaciones de insuficiencia vascular cerebral y en sus secuelas tantas neurológicas como aquellas referidas a disminución de los rendimientos de tipo intelectual y psíquico, se recomienda vía oral. La posología a emplear será a criterio del médico, en función del estado de evolución del cuadro clínico. La dosis debe ser establecida de acuerdo a las necesidades individuales de cada paciente. La dosis generalmente recomendada es: en caso de insuficiencia vascular cerebral: 200 a 600 mg por día. Como coadyudante en el parkinsonismo, dosis de 1200 mg/día permite reducir la dosis de mantención de levodopa al 50%. Niños: 1 comprimido 1-2 veces al día durante el período que el médico estime nece-

sario. Unidosis diaria de Lunes a Viernes de cada semana. Adultos: 1 comprimido por la mañana en ayunas, cada 24 horas.

CONTRAINDICACIONES

Hipersensibilidad a la citicolina, embarazo y lactancia.

ADVERTENCIAS Y PRECAUCIONES

Advertencias: En el tratamiento del accidente cerebrovascular deberá comenzarse el tratamiento preferentemente antes de transcurridas 6 horas. En caso de hemorragia intracraneal se aconseja no superar la dosis de 600 mg/día.

PRECAUCIONES

Administrar con precaución en pacientes con trastornos de la función hepática. Pacientes geriátricos: se requiere adecuación de la dosis.

REACCIONES ADVERSAS Y EFECTOS COLATERALES

Ocasionalmente pueden presentarse dispepsia, epigastralgia, náuseas, hipotensión y leve acción estimulante del parasimpático. Raramente puede observarse excitación o insomnio, diplopía, rash, cefalea. Todas estas manifestaciones son reversibles y ceden al suspender la medicación.

INTERACCIONES CON ALIMENTOS Y MEDICAMENTOS

No interactúa con los vasodilatadores cerebrales de tal manera que puede asociarse a éstos. No debe administrarse junto con medicamentos que contengan meclofenoxato. La citicolina potencia los efectos de la L-dopa.

SOBREDOSIS (SIGNOS, SINTOMAS, CONDUCTA Y TRATAMIENTO):

Dada la escasa toxicidad del preparado, no se prevé la intoxicación. En caso de sobredosis accidental instaurar tratamiento sintomático.

RESTRICCIONES DE USO

Uso profesional. Evaluar el riesgo-beneficio en caso de embarazo y lactancia.

PRESENTACIONES

Memorexin® 250 contiene 30 comprimidos recubiertos.